



Grupo democristiano >

GRUPO DE PENSAMIENTO DEMOCRISTIANO PATRICIO AYLWIN

“Ética y Política”. “Humanismo y Tolerancia”

PATRICIO AYLWIN: Filósofo político

A los cuatro (4) años de su muerte

Román J. Duque Corredor ¹²



Patricio Aylwin (26.11.1918-19.04.2016)



Mausoleo de Don Patricio Aylwin

El fallecimiento de los grandes pensadores no es un viaje sin destino sino su renacimiento por la vigencia de su pensamiento y el significado de su memoria. Porque por ser siempre recordados nunca son olvidados. Y porque el

¹ Coordinador del Grupo de Pensamiento Democristiano Patricio Aylwin, exmagistrado de la Corte Suprema de Justicia de Venezuela, Individuo de Numero de la Academia de Ciencias Politicas y Sociales y profesor universitario.

² Según las reglas del chat del Grupo Democristiano los artículos publicados bajo esta Sección no comprometen la responsabilidad del Grupo, sino que corresponde a su autoría.

aniversario de su muerte es motivo para destacar su mensaje como legado perenne. Hoy 19 de abril, se cumplen cuatro (4) años de la partida de Don Patricio Aylwin para el descanso eterno de su alma entre los justos. Aniversario propicio para destacar su condicion de filosofo político. En efecto, la Filosofía es la ciencia que estudia las interrogantes principales que se relacionan con problemas ligados a la existencia, la ética y la moral, la belleza y la estética. Y en concreto consiste en el conocimiento de la construcción racional y axiológica de una conducta en determinada ciencia o en la sociedad. Así, como, por ejemplo, la Filosofía del derecho es el estudio de los fundamentos filosóficos del derecho y sus valores como orden normativo e institucional. Igualmente puede decirse que el estudio de los fundamentos de la política es la Filosofía política. Es decir, los fundamentos de la conducta del ser humano en la actividad política, en los deberes y derechos y en el ejercicio del poder. Y, modernamente, la Filosofía política ha devenido en el responder a los conflictos con el diálogo y la cultura de la paz. En este orden de ideas, en el aniversario del tránsito de Don Patricio Aylwin al lugar donde van los justos a la vida eterna, el recuerdo de su conferencia “*Ética y Política*” del 23 de octubre 1990, en la Asociación de Ciencias Políticas, entre otras ideas y discursos, lo acreditan como filosofo político. En efecto, en esta disertación sus reflexiones sobre temas como derechos humanos y reconciliacion, crecimiento con equidad, accion política y ciencia política, conducta política y poder, el bien común como fin de la actividad política, las bases éticas de la accion política y la política, el poder y el éxito y las limitaciones del poder; lo definen como “*un filosofo político*”. En esta conferencia, Don Patricio, expuso su pensamiento sobre las grandes áreas de la ontología, la axiología y la antropología, con relación a la política, que son las importantes áreas de la ciencia de la Filosofía.

Respecto de los derechos humanos, su tesis fue el de su vinculo con la reconciliacion, partiendo del criterio de la obligación del Estado de reconocer su responsabilidad a las victimas de las violaciones graves de estos derechos, argumentando, sin embargo, que debían buscarse instrumentos que armonizaran los castigos con el perdon, a través de medios de reconciliacion, los grados de responsabilidades y de la magnitud de los daños causados. Tesis esta que fue reconocida, incluso internacionalmente, como “*doctrina Aylwin*”, según la cual la Ley de Amnistia no debe impedir investigar los casos de detenidos desaparecidos y otras violaciones a los derechos humanos, y que sólo puede amnistiarse un delito comprobado pero que no represente una violacion

grave de esos derechos. Al respecto, en el mismo orden de ideas, debe recordarse su pensamiento del Discurso del Estadio Nacional del 11 de marzo de 1990: *“Los caminos de reconciliación entre todos los chilenos, sobre las bases del respeto mutuo, el imperio irrestricto de la verdad, la vigencia del derecho y la búsqueda constante de la justicia”*. Por lo que, concluía que un *“espíritu fraterno, libertario y optimista”* debe *“derrumbar los muros que separan a los hombres”* y hacer caer *“los sistemas opresores”*. Por otra parte, sostuvo que el crecimiento económico debía ser reactivación económica con equidad social, de modo que el estímulo de este crecimiento mediante la inversión ha de propiciar el aumento del empleo y el mejoramiento significativamente de las remuneraciones y ha de tener la finalidad de la disminución de la pobreza y la desigualdad social, cambiando el escenario de los millones de pobres para hacer efectivo el tránsito a la recuperación de la democracia. Con relación a la acción política y la ciencia política dijo que esta ciencia estudia los fenómenos del acontecer político, mientras que el político es un actor de esos fenómenos. Es decir, en mi criterio no confundir el politólogo con el político, o el político con el politólogo.

En lo que podría denominarse la metafísica de la Filosofía política, y dentro de ella, la ontología política, Don Patricio Aylwin, al referirse a la conducta política y el poder dice que es necesario *“ aprovechar las experiencias y lecciones de la Ciencia Política para determinar la conducta de un político en funciones de gobierno”*, por lo que *“lo fundamental es tratar de concordar la conducta política con los valores éticos fundamentales en los cuales se cree y que la sociedad comparte”*. Y, ello porque, *“La política es, antes que nada, una actividad humana, es una actividad que se ejerce por las personas y como tal está regida por la moral, que regula la conducta humana en cuanto al bien y al mal que cualquier conducta humana entraña”*. Por esta razón, define el bien común como el fin de la actividad política, por cuanto, *“El fin de la actividad de gobierno no puede ser otro que realizar el bien común de la sociedad, generar las condiciones que hagan posible, a los hombres, a las familias y a las asociaciones, el logro de su propia perfección, mejorar la vida humana; que posibiliten el pleno desarrollo de todas las personas”*. De este modo advierte que la finalidad de la política no es la toma y el ejercicio del poder, porque el poder *“es, simplemente, un medio de que dispone la política y el político para cumplir el fin de lograr el bien común, de realizar el bien común. Y este poder adquiere dos formas de expresión: autoridad y poder propiamente tal”*. Pienso, que lo que particularmente define a Don Patricio Aylwin como filósofo político, es su

pensamiento de lo que llama LAS BASES ETICAS DE LA ACCION POLITICA, es decir, de la verdad, la honestidad, la justicia y la solidaridad, puesto que son *“las piedras angulares de carácter ético sobre las cuales se construye la acción política”*. Ello debido a que la verdad o transparencia *“es condición sine qua non para una convivencia colectiva pacífica”*. La honestidad, porque *“la honradez es otro elemento esencial de la confianza colectiva. Y la virtud de la justicia y, la virtud de la solidaridad, porque se refieren “al amor cívico, al amor al prójimo, la caridad en el sentido cristiano”*.

Lo expuesto, en recuerdo del aniversario del fallecimiento de Don Patricio Aylwin, creo que justifica mi afirmación de que su muerte no fue un viaje sin destino sino su renacimiento por la vigencia de su pensamiento, porque la situación mundial de emergencia humanitaria por la vida y la salud y particularmente, en Venezuela, en trance de una transición hacia la democracia, su filosofía política, como se explicó, es hoy día fuente de inspiración para que los cambios políticos y la globalización no se conviertan en regresiones o involuciones sociales o en nuevas autocracias, por olvidar que la actividad política o la economía sin ética, se transforma en un dominio de las personas y de la sociedad en beneficio de unos privilegiados, de explotación social o de instrumentos de persecución de ideologías totalitarias.

Caracas, 19 de abril de 2020

